**Dr. Robert A. Peterson, La Teología de Lucas-Hechos,   
Sesión 15, Peterson, La Iglesia en Hechos, Parte 2**

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre La Teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 15, Peterson, la iglesia en Hechos, Parte 2.   
  
Continuamos nuestros estudios sobre la teología de Lucas, especialmente ahora en el libro de Hechos, y postrémonos ante el Señor.

Padre bondadoso, gracias por tu palabra. Gracias por darnos el mismo Espíritu Santo que lo dio a través de los profetas y apóstoles de la antigüedad. Señor, ilumínanos, danos entendimiento y corazón pronto para alabarte, hacer tu voluntad y compartir la buena nueva con los demás. Oramos, en el nombre de Jesús, amén.

Los versículos que siguen, Hechos 2:42, hablan de la obra de Dios entre su pueblo que compartió estas actividades piadosas. Los cristianos se llenaron de asombro y los apóstoles realizaron muchas señales y prodigios, versículo 43. Los dos versículos siguientes describen una notable reunión de bienes y riquezas para que nadie tuviera necesidad.

Esto se describe con más detalle en 4:32-37. El intercambio fue voluntario. Compare 5:3 y 4, donde Pablo le dice a Ananías o Safira, ¿no era tuyo el campo para venderlo o no? ¿No era tuyo el dinero para darlo o no? Entonces, su pecado no fue no dar, su pecado fue mentir. El compartir fue voluntario y el resultado fue una gran unidad.

Compárese con Hechos 4:32. Diariamente se reunían en el templo y compartían comidas en sus hogares con corazones alegres y sinceros. Alabado sea Dios y gocen del favor de todo el pueblo, versículo 47. La gracia de Dios era evidente en medio de ellos y en alcance, y como resultado, 2:47, el Señor agregaba día a día a su número los que iban siendo salvos.

Hechos 2:42-47 nos da una idea de la vida y las actividades diarias de los primeros cristianos. Lo primero que hay que decir es que su vida era común, compartida por todos los que creían en Cristo. Se comprometieron con las enseñanzas de los apóstoles, con la comunión en Cristo, con las comidas comunes y la Cena del Señor, y con orar unos por otros y por la ayuda mutua.

Muchos compartieron voluntariamente bienes y dinero para que nadie sufriera necesidad. Los creyentes cristianos hebreos pasaban mucho tiempo juntos en el templo y compartiendo comida en los hogares de los demás. Estaban llenos de sinceridad de fe, de gozo en el espíritu y de alabanza a Dios.

Estaban asombrados por lo que Dios estaba haciendo, incluidas las señales y prodigios de los apóstoles. Dios les dio favor ante los incrédulos y llevó a muchos a abrazar el evangelio. Nuestro cuarto pasaje es Siervos de la Iglesia Primitiva, Hechos 6 :1-7. Lucas no oculta los problemas y controversias de la iglesia primitiva.

Más bien, muestra cómo los creyentes trabajaron juntos para resolverlos. Surgió un problema notable entre helenistas y hebraístas. Los helenistas eran personas que hablaban griego, y aquí eran cristianos los que lo hacían.

Por el contrario, los hebraístas eran cristianos judíos cuyo idioma hablado cotidiano era el arameo o, menos probablemente, el hebreo. Ben Witherington III, Hechos de los Apóstoles, Comentario 241. Lucas informa que los helenistas se quejaron de que sus viudas eran ignoradas en la distribución diaria de bienes materiales, Hechos 6.1. Cuando la noticia de esto llegó a los apóstoles, actuaron.

Convocaron a toda la iglesia y recomendaron que los creyentes escogieran siete hombres de buena reputación, llenos de espíritu y de sabiduría, a quienes podamos designar para este deber, Hechos 6:3. Los apóstoles se dieron cuenta de que no tenían tiempo para cuidar a las viudas además de sus ministerios de la palabra de Dios y la oración. Haciendo honor a su compromiso con estos ministerios, sugirieron esta alternativa. Su objetivo principal era dedicarse a la oración y al ministerio de la palabra, Hechos 6:4. La iglesia quedó complacida con esta sugerencia, y por eso eligieron a Esteban, un hombre lleno de fe en el Espíritu Santo, y a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, un converso de Antioquía, Hechos 6:5. Los apóstoles dirigieron e involucraron a la congregación en la solución del problema.

Es de destacar que la iglesia eligió a helenistas para supervisar el ministerio a las viudas helenistas. Witherington aclara, cito, que la lista del versículo 5 incluye sólo hombres con nombres griegos, lo que seguramente no es casualidad. Esto significa sugerir, esto parece sugerir, que la comunidad en su conjunto, para evitar incluso la apariencia de favoritismo, nombra en su mayoría, si no exclusivamente, a judíos cristianos de habla griega para administrar la distribución de alimentos.

Witherington, Hechos de los Apóstoles 250. Luego, los apóstoles comisionaron a los siete siervos orando e imponiéndoles las manos, versículo 6. No sólo los creyentes estaban complacidos con el resultado, sino que Dios también estaba complacido. Porque Lucas habla de la difusión de la palabra de Dios y de su gran aumento en el número de discípulos en Jerusalén.

Sorprendentemente, esto incluía “un gran grupo de sacerdotes”, versículo 7. Hechos 6:1-7 nos instruye acerca del pueblo de Dios en el Nuevo Testamento. Su existencia no era utópica, porque Lucas presenta una queja que tenía el potencial de dividir a los primeros creyentes. Aprendemos que los apóstoles no eludieron el manto de liderazgo que cayó sobre sus hombros.

En cambio, ellos, los hebraístas, lideraron, pero no de manera autoritaria, porque escucharon las quejas de los helenistas y apelaron a la sabiduría de todo el cuerpo de creyentes para confirmar la solución propuesta. Los apóstoles proporcionaron dirección, porque los siete estaban delante de ellos y fueron comisionados por ellos. Pero al mismo tiempo, los apóstoles querían agradar al pueblo de Dios.

La solución para que las viudas reciban poca atención muestra la existencia de diversidad étnica tanto en la composición como en el liderazgo de la iglesia. Era la voluntad de Dios que hebraístas y helenistas trabajaran juntos por el bien de la iglesia. Cuando Dios los guió a hacerlo, extendió Su mano de bendición sobre su trabajo.

Según informa Lucas, el versículo 7 y la palabra de Dios seguían aumentando, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalén. David Peterson establece una conexión entre la manera piadosa en que se resolvió el problema y el crecimiento de la iglesia. Cita, la solución satisfactoria del conflicto en la iglesia de Jerusalén hizo posible que este ministerio del evangelio floreciera y que el crecimiento de la iglesia se llevara a cabo aún más rápidamente.

El crecimiento de la iglesia continuó porque la palabra de Dios corría libremente entre los creyentes, y los de afuera pudieron presenciar su efecto práctico en una comunidad amorosa y unida, así como escuchar su desafío de labios de los apóstoles. Peterson, Hechos de los Apóstoles, página 236. Quinto pasaje, Dios salva a los gentiles, Hechos 10.

Hechos 10, 34 al 48. Cuando David Peterson, en su comentario de Hechos, comienza un resumen de 45 páginas de la teología de Hechos, su primer título es Dios y su plan. La primera frase marca el tono: “Dios da a conocer su poderosa presencia y propósito en la narración de Hechos mediante la acción directa y el habla. No hay manera de que pueda leer todos estos versículos. Y a través de mensajeros angelicales y humanos, nuevamente, 10 versículos, y estos últimos usan regularmente las Escrituras para proclamar el carácter y la voluntad de Dios”. Peterson, Hechos de los Apóstoles, página 54.   
  
En ningún lugar de Hechos el plan de Dios es más prominente y su presencia y propósito más evidentes que en la historia de Cornelio. Dios usó medios sobrenaturales para romper el prejuicio cultural de Pedro.

El gentil Cornelio era un centurión romano y temeroso de Dios, lo que significa que se sentía atraído por el judaísmo debido a su monoteísmo y ética, pero no se había sometido a la circuncisión. Bruce explica cómo el obstáculo que le dificultaba a Peter llegar hasta Cornelius estaba del lado de Peter. “un temeroso de Dios no tenía ninguna objeción a la sociedad de los judíos, pero incluso un judío moderadamente ortodoxo no entraría voluntariamente en la morada de un gentil temeroso de Dios, aunque lo fuera”. Bruce, Libro de los Hechos, 217.

Cornelio era devoto y dirigía una familia temerosa de Dios.

Sus oraciones y filantropía eran bien conocidas. Dios le envió una visión a través de un ángel mediante la cual le indicó que se comunicara con Pedro, Hechos 10 :2 al 8. Cornelio obedeció inmediatamente. He fallado aquí.

Necesito leer el texto. Hechos 10:34 al 48. Es demasiado largo.

Aquí está la parte. Entonces, Pedro abrió la boca y dijo: En verdad, entiendo que Dios no hace parcialidad, pero en cada nación, cualquiera que le teme y hace lo correcto, le es acepto. En cuanto a la palabra que envió a Israel, predicando las buenas nuevas de paz por medio de Jesucristo, él es Señor de todos.

Vosotros mismos sabéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que proclamó Juan, cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo, tanto en el país de los judíos como en Jerusalén.

Lo mataron colgándolo de un madero, pero Dios lo resucitó al tercer día y lo hizo aparecer, no a todo el pueblo, sino a nosotros, que habíamos sido elegidos por Dios como testigos, que comimos y bebimos con él después de que resucitó. de entre los muertos. Y nos mandó predicar al pueblo y testificar que él es el que Dios ha puesto para juzgar a vivos y muertos. De él, todos los profetas dan testimonio de que todo aquel que cree en él, recibe el perdón de los pecados por su nombre.

Mientras Pedro aún decía estas cosas, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra. Y los creyentes de entre los circuncidados que habían venido con Pedro estaban asombrados de que el don del Espíritu Santo se derramara incluso sobre los gentiles, pues los oían hablar en lenguas y alabar a Dios. Entonces Pedro declaró: ¿Puede alguien negar el agua para bautizar a estas personas que han recibido el Espíritu Santo así como nosotros? Y les mandó que se bautizaran en el nombre de Jesucristo.

Luego le pidieron que se quedara unos días. Dios le envió a Cornelio una visión a través de un ángel mediante la cual le indicó que se pusiera en contacto con Pedro. Hechos 10:2 al 8. Cornelio obedeció inmediatamente, pero el Señor tuvo más dificultades con Pedro.

Con él, Dios recurrió a medidas extremas. Al día siguiente, cuando Pedro fue a orar, tuvo hambre y, cito, cayó en trance. Tuvo una visión del cielo abierto y un objeto que parecía una gran sábana que descendía, siendo bajado por sus cuatro puntas a la tierra.

Hechos 10, versículo 11. En la sábana había diferentes variedades de animales inmundos, que la ley, Levítico 9, prohibía comer a los judíos. Sin embargo, una voz dijo: levántate, Pedro, mata y come.

En contraste con la pronta respuesta de Cornelio, Pedro respondió: no, Señor. Vaya. Hechos 10:14.

Eso es lo que llamamos un oxímoron. No, no va con el Señor. Y Pedro protestó diciendo que jamás había entrado en su boca nada inmundo.

La voz volvió a llegar a Peter, corrigiéndolo. Cita, lo que Dios ha hecho limpio, no lo llames impuro. Versículo 15.

Antes de que terminara la visión, la voz llegó por tercera vez, enfatizando el mensaje de Dios a Pedro. ¿Cuál fue el punto del mensaje? ¿Declarar limpios todos los alimentos? Sí, pero esa declaración simbolizaba un mensaje mucho más importante. Dios quería que las buenas nuevas de Jesús llegaran a los inmundos, por así decirlo, a los gentiles.

Pedro estaba reflexionando sobre el significado de la visión cuando llegaron mensajeros de Cornelio preguntando por Simón Pedro. Versículos 17 y 18. El Espíritu Santo le habló a Pedro, diciéndole que acompañara a los hombres porque el espíritu los había enviado.

Versículos 19 y 20. Pedro se encontró con los hombres que le contaron la instrucción del ángel a Cornelio de visitar a Pedro y pedirle un mensaje. Versículos 21 y 22.

Pedro les dio alojamiento y al día siguiente fueron con algunos cristianos judíos a casa de Cornelio en Cesarea. Versículos 23 y 24. El Señor no podría haberlo hecho más explícito, ¿verdad? Oh Dios mío.

Bueno, es comprensible dado el trasfondo del Antiguo Testamento y la forma en que el Nuevo Testamento temprano, los judíos en el Nuevo Testamento e incluso los cristianos hebreos entendieron esto, la visión entre judíos y gentiles. Cornelio esperaba a Pedro y había reunido a familiares y amigos cercanos. Cayó a los pies de Pedro, pero Pedro lo reprendió y lo ayudó a levantarse.

Pedro, al ver un gran grupo de gente, explicó que le había sido prohibido relacionarse con extranjeros, pero que Dios había cambiado su corazón y por eso había venido. “Dios me ha mostrado que no debo llamar a ninguna persona impura o inmunda”.

Versículo 28. Entonces Pedro preguntó por qué lo habían enviado a buscar. Versículo 29.

Cornelio explicó cómo Dios había enviado un ángel para ordenarle que invitara a Pedro a su casa. Cornelio agradeció a Pedro por haber venido y le dijo, así que ahora estamos todos en la presencia de Dios para escuchar todo lo que el Señor te ha mandado. Versículo 33.

Habla de un lanzamiento encubierto. ¡Hombre, oh hombre ! Pedro comenzó un sermón explicando cómo Dios no muestra favoritismo y tampoco debería hacerlo, porque “en cada nación, el que le teme y hace lo correcto le es acepto”.

Versículo 35. David Peterson aclara: “Esto no significa que Cornelio ya fuera salvo antes de conocer a Pedro, sino que los no judíos son, cito, aceptables o bienvenidos para venir a Cristo sobre la misma base que los judíos”. Peterson, Hechos de los Apóstoles 335.

Esa base, por supuesto, es por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo.

Pedro dijo que Dios envió el evangelio de la reconciliación a los judíos por medio de Jesucristo, quien es el Señor de todos. Versículo 36. Pedro ensayó el ministerio terrenal de Jesús después de que Dios le dio el poderoso Espíritu Santo para que él, cito, anduviera haciendo el bien y sanando a todos los que estaban bajo la tiranía del diablo.

Versículo 38. Pedro y los demás apóstoles fueron testigos de la vida, muerte y especialmente de su resurrección de Jesús, porque comieron y bebieron con Cristo resucitado. Dios comisionó a los apóstoles, incluido Pedro, para testificar de que Cristo es el juez de todos.

Pedro concluyó con estas palabras, cito, todos los profetas dan testimonio de él. Que por su nombre todo aquel que cree en él reciba el perdón de los pecados.

Versículo 43. Los siguientes versículos indican que Cornelio y los que estaban reunidos con él creyeron en Jesús para salvación. Dios obró poderosamente para, cito, que mientras Pedro todavía hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que habían oído la palabra.

Como resultado, los creyentes judíos que habían acompañado a Pedro quedaron asombrados al escuchar a los gentiles hablar en lenguas y alabanzas a Dios, porque esto era evidencia de que Dios había derramado su espíritu sobre ellos, así como lo había hecho sobre los apóstoles el día de Pentecostés. Versículos 45 y 46. Por sugerencia de Pedro, los creyentes gentiles fueron bautizados con agua, después de lo cual Pedro permaneció allí por unos días.

Versículos 47 y 48. La salvación de Dios de la familia y amigos de Cornelio aumenta nuestra comprensión de la identidad del pueblo de Dios del Nuevo Testamento. Los estudiosos de Lucas y sus escritos señalan su uso de la repetición para resaltar eventos importantes.

Señalan tres eventos de este tipo en Hechos, como vimos anteriormente en la obra de Dennis Johnson. Uno, Dios derramando el espíritu en Pentecostés. El evento ocurre en Hechos 2:1 al 13.

Se repite en Hechos 11:16 y se menciona en el Concilio de Jerusalén, Hechos 15:8. Se repiten tres eventos para enfatizar, subrayando su importancia. Derramando el espíritu de Pentecostés, Hechos 2:1 al 13, 11:16 y 15:8. La conversión de Pablo, Hechos 9:1 a 30, 22:1 a 16, 26:2 a 18. La conversión de Pablo, 9:1 a 30, 22:1 a 16, 26:2 a 18.

Tres eventos, Pentecostés, la conversión de Pablo, y el número tres, la conversión de Cornelio, fueron así de importantes. El evento, Hechos 10:44 al 47. Ensayos, 11:4 al 17, y más vale que lo creas, en el concilio nuevamente, 15:7, 10, 44, 47, 11:4 al 17, 15:7. ¿Por qué? ¿El tercero merece ser incluido con los dos primeros eventos colosales? ¿Me estás tomando el pelo? Pentecostés es una transición importante en la vida de la iglesia.

¡Jadear! ¿Y la conversión de Pablo? ¿Hay alguien más importante, perdón por mi francés, excepto Jesús? ¡Guau! Por eso también la conversión de Cornelio es importante y tuvo un efecto enorme. Ya en el pacto abrahámico, Dios había planeado salvar a los gentiles. Génesis 12:3. Bendeciré a los que os bendigan, y al que os deshonre, lo maldeciré.

Aquí está, 12:3 del Génesis. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra. En un lenguaje muy cercano a eso, en Génesis 22:18, con respecto al sacrificio de Isaac, o casi, Pablo dice: en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra.

Tanto las familias como las naciones, los pueblos, los gentiles. Ya en el pacto abrahámico, Dios había planeado salvar a los gentiles. Los profetas predijeron lo mismo.

Por ejemplo, Isaías 49:7, un texto tan importante. Te haré luz para las naciones, y para que mi salvación llegue hasta los confines de la tierra. Isaías 49:7. Se debe agregar Amós 9:10, 11 y 12.

Y Lucas prepara a los lectores para la inclusión de los gentiles en el pueblo de Dios al principio y al final de su evangelio. Simeón, Lucas 2:32. Sorprendentemente, ¿comprendió Simeón plenamente lo que salió de su boca? No sé.

No creo que los profetas, bueno, 1 Pedro 1 nos dice que no siempre entendieron lo que salió de allí. Lucas 2:32. Sostiene al niño Jesús en sus brazos y le dice: Mis ojos han visto tu salvación, Señor.

Un niño que preparaste en presencia de todos los pueblos, luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Ahí está el comienzo. Hay una inclusión aquí.

Al comienzo del evangelio de Lucas, tenemos lo que se llama inclusión gentil. Al final es lo mismo. ¿Cuántas veces he leído Lucas 24 en estas conferencias? Pero es importante.

Nuevamente, Lucas 24:47. Y que en su nombre, el nombre de Jesús, se proclame el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Ya en el pacto abrahámico, esta frase es muy importante.

Dios había planeado salvar a los gentiles. Los profetas predijeron lo mismo. Y Lucas prepara a los lectores para la inclusión de los gentiles en el pueblo de Dios al principio y al final de su evangelio y al comienzo de Hechos 1:8. Y seréis mis testigos, punto, punto, punto, hasta el fin de la tierra.

Sin embargo, la inclusión gentil prevista no sucedió. Una cosa es la predicción, y puedes decir, bueno, la predicción de Dios se hará realidad. Eso es cierto.

Pero el Dios que predice que la profecía se hará realidad no sólo significa que Dios tiene todo el conocimiento y la capacidad para predecir el futuro, sino que también significa que es el Dios de la providencia, que controla el futuro para hacer que la profecía se haga realidad. La inclusión gentil predicha no ocurrió hasta que Dios usó al reacio Pedro. ¡No, Señor! Bondad.

La Biblia es muy honesta; es asombroso. Un destacado apóstol cristiano judío para predicar el mensaje de salvación a los gentiles, concretamente Cornelio y sus compañeros. Bach aclara cómo Dios orquestó esto de manera deliberada y personalmente.

Bock, en su destacado libro, Una teología de Lucas y Hechos, páginas 113, 114, cómo él, cito, aquí la inclusión gentil es obra directa de Dios. Un punto importante en Lucas-Hechos. Por eso Dios está tan activo en estos eventos.

Estas acciones tuvieron que haber ocurrido bajo su dirección. Como parte de su plan de reunir a judíos y gentiles en una sola comunidad. Si alguien se queja de que se incluye a los gentiles, su queja es contra Dios.

Cerrar cita. Como resultado, el pueblo de Dios del Nuevo Testamento incluye a judíos y gentiles creyentes. De hecho, los creyentes en Cristo son de cualquier etnia u origen nacional.

Esto se debe a que, como Pedro aprendió por las malas, “Dios no muestra favoritismo”. Hechos 10:34. El pueblo de Dios del Nuevo Testamento son aquellos que han sido reconciliados con Dios y unos con otros.

Disculpen, por medio de Jesucristo, porque, cito, él es Señor de todos. Hechos 10:36. Hay quienes saben que Jesús, a quien Dios designó, cito, para ser juez de vivos y muertos.

El versículo 42 es su Señor y Salvador. Esto se debe a que el pueblo de Dios del Nuevo Testamento son aquellos que creen en él para el perdón de los pecados. Versículo 43 y son bautizados.

Versículo 44. El pueblo de Dios son los de la nueva era, judíos y gentiles, que han recibido el Espíritu Santo, aunque no con señales sobrenaturales, como en el caso de los apóstoles en Pentecostés y Cornelio. En la historia de Cornelio aparecen ocho referencias al espíritu.

El Espíritu que cae sobre los creyentes gentiles ha resultado en que este episodio sea llamado, cito, el Pentecostés del mundo gentil. Este texto y otros que vinculan el espíritu con la nueva era de vida y pacto indican que el espíritu también está asociado con la salvación y es un don clave de la nueva era. Bock, Teología de Lucas y Hechos, 223.

Por último, aprendemos de este pasaje que al pueblo de Dios le encanta adorarlo. Vemos esto en Cornelio, su familia y sus amigos alabando a Dios. Versículo 46.

Larkin es exacto. “La experiencia de la salvación siempre invoca alabanza al dador de la salvación”. Larkin, Hechos, 169.

Entonces, es en este caso como los creyentes gentiles declaran la grandeza de Dios. Pasaje seis. Dios obra soberanamente entre los gentiles en medio de la persecución.

Hechos 13:44 al 52, que voy a leer. El siguiente sábado, casi toda una ciudad se reunió en Antioquía de Pisidia para escuchar la palabra del Señor. Pero cuando los judíos vieron la multitud, se llenaron de celos y comenzaron a contradecir lo que decía Pablo, injuriándolo.

Aquí la oposición al ministerio apostólico se basa en los celos. Qué mezquino, lo que realmente significa orgullo. Y Pablo y Bernabé hablaron con valentía, diciendo: Era necesario que la palabra de Dios os fuese hablada primero a vosotros, ya que la desecháis y os juzgáis indignos de la vida eterna.

He aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos lo ha mandado decir el Señor, y cita Isaías 49:6. Lo lamento. Sí, 49:6 es correcto.

Porque así lo ha mandado el Señor, porque así nos lo ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto por luz de las naciones, para que lleves la salvación hasta lo último de la tierra. Ahí está ese pasaje de Isaías otra vez. Y cuando los gentiles oyeron esto, comenzaron a regocijarse y a glorificar la palabra del Señor.

Y creyeron todos los que estaban destinados a la vida eterna. Y la palabra del Señor se difundió, se difundió por toda la región. Pero los judíos incitaron a las mujeres piadosas y distinguidas y a los principales de la ciudad, provocaron persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su región.

Pero ellos se sacudieron el polvo de los pies y se dirigieron a Iconio. Y los discípulos se llenaron de gozo y del Espíritu Santo. Dios obra serenamente entre judíos y gentiles en medio de la persecución, Hechos 13:44 al 52.

En su primer viaje misionero, Pablo predicó un sermón en una sinagoga de Antioquía, Pisidia, en el que trazó la historia de Israel desde el Éxodo, pasando por las peregrinaciones por el desierto, la conquista de Canaán, los jueces, el reinado de Saúl y luego el rey David. Basándose en las promesas del pacto davídico, Pablo proclama que de Dios, de David, perdón, Pablo proclama que de David, cito, Dios trajo a Israel, al salvador Jesús, Hechos 13:23. Pablo recordó el ministerio de Juan el Bautista y la predicción de la venida del Mesías como uno mucho mayor que Juan, versículos 24 y 25.

Quizás Juan el Bautista juega un papel más importante en el Nuevo Testamento de lo que muchos de nosotros creemos. Guau. Pablo les dijo a sus compañeros judíos y temerosos de Dios que Dios les había enviado el mensaje de salvación.

Pablo resumió cómo judíos y gentiles en Jerusalén juntos, sin saberlo, cumplieron las predicciones del Antiguo Testamento al crucificar a Jesús, aunque era inocente, versículos 26 al 29. Dios resucitó a Jesús de entre los muertos, quien se apareció a muchos testigos, quienes a su vez proclamaron el evangelio que Dios prometió. sus antepasados, versículos 30 al 32. Pablo apeló a pasajes del Antiguo Testamento que predecían la venida del Mesías, Salmo 2:7, Isaías 55:3 y Salmo 16:10.

Y Pablo proclamó que se habían cumplido no en David, sino en Jesús y su resurrección, Hechos 13:33 al 37. Luego, Pablo predica que la salvación a través de Jesús incluye el perdón de los pecados. Él elabora sobre el perdón enseñando la justificación, no por las obras, sino por la fe en Cristo, versículos 38 al 39.

En Hechos, Lucas habla a menudo de los resultados de la muerte expiatoria de Cristo, pero poco de esa expiación en sí. Un lugar claro. Ver Hechos 20:28.

La iglesia de Dios, la cual el Señor, algunos manuscritos dicen, la iglesia del Señor, algunos manuscritos dicen la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre. Sólo aquí menciona justificación, esa palabra. Hechos 13:40 y 41 agrega una advertencia de juicio de Habacuc 1:5 sobre aquellos que se pierden lo que Dios está haciendo.

Como muestra Larkin, cito, paralelamente a la oferta de liberación, la advertencia de juicio para aquellos que no reconocen que Dios está afectando la salvación a través de Jesús. Paralelamente a la oferta de liberación está la advertencia del juicio. Larkin, Hechos, 204.

La gente instó a Pablo y Bernabé a hablar más sobre estas cosas el próximo sábado. Después del servicio en la sinagoga, los judíos creyentes y los prosélitos siguieron a los apóstoles para aprender más acerca de la gracia de Dios. Hechos 13:42, 43.

El sábado siguiente, una gran multitud se reunió en Antioquía de Pisidia, cito, para escuchar la palabra del Señor de boca de Pablo y Bernabé. Hechos 13, 4. Al observar la gran multitud que había venido a escuchar a los apóstoles, los judíos, por celos, contradijeron las palabras de Pablo y le lanzaron insultos. Versículo 44.

Con audacia, respondieron los misioneros, era necesario que la palabra de Dios os fuera hablada a vosotros primero. Puesto que ustedes la rechazan y se juzgan indignos de la vida eterna, nos volvemos a los gentiles. Versículo 46.

Note que la “palabra de Dios” aparece muchas más veces en Lucas-Hechos que en Mateo, Marcos y Juan juntos. Pablo y Bernabé, las palabras, la palabra de Dios. Pablo y Bernabé citan Isaías 49, 6 como su mandato de evangelizar a los gentiles.

“Te he puesto por luz de las naciones, para que lleves la salvación hasta los confines de la tierra”. ¿No es Jesús la luz? Sí, pero a través de Jesús, también lo son sus representantes. En su contexto original, ese versículo hablaba del siervo del Señor de Isaías, la nación de Israel, en primer lugar, y luego, en segundo lugar, un israelita individual que representa a la nación.

Lucas 2:32 identifica al propio Jesús como el cumplimiento fundamental de las palabras de Isaías, y aquí Lucas lo aplica a Pablo y Bernabé. Howard Marshall une estas verdades. Marshall, Hechos, página 230.

Cita, los primeros cristianos vieron el cumplimiento de la profecía en Jesús. Compárese con la cita de Isaías 53:7 y 8 en Hechos 8:32 al 35. Pero el presente pasaje afirma que los primeros cristianos vieron el cumplimiento de la profecía de Isaías en Jesús, pero el presente pasaje afirma que la misión del siervo también es la tarea de los seguidores de Jesús.

Así, la tarea de Israel, que ella no pudo realizar, pasó a Jesús y luego a su pueblo como nuevo Israel. Es la tarea de llevar la luz de la revelación y de la salvación a todos los pueblos del mundo. Compárese la clara alusión a Isaías 49:6, ya en Lucas 2:29 al 32, en boca, de boca de Simeón.

Al oír estas palabras, los gentiles se regocijaron y honraron la palabra del Señor. Versículo, Hechos 13:48. Estaban muy contentos de que el evangelio, el mensaje de salvación en Jesús, fuera para ellos.

Creyeron las palabras que los apóstoles citaron de Isaías y creyeron en Jesús. Aunque algunos afirman que la elección de Dios se basa en la fe prevista, esto invierte el orden de las Escrituras. Porque añade Lucas: Y creyeron todos los que estaban destinados a la vida eterna.

Versículo 48. Barrett es sencillo. CK Barrett, Hechos 1 a 14, Comentario Crítico Internacional [CCI]. Página 658. Los dos volúmenes de Barrett probablemente sean insuperables en términos académicos. Desafortunadamente, no siempre considera a Lucas como un historiador confiable y, por lo tanto, un cristiano debe manejar sus comentarios de 100 dólares, cada volumen, con cuidado, o tal vez nada en absoluto, y los eruditos también deben tener cuidado.

Barrett es sencillo, pero si, al igual que con el Evangelio de Juan, normalmente te dice lo que significa, lo crea o no, no estoy seguro. Barrett es sencillo. Cita, el presente versículo es una declaración incondicional de la predestinación absoluta, el propósito eterno de Dios, cita a Calvino, como se encuentra en cualquier parte del Nuevo Testamento.

Los creyentes que son designados, el pasivo implica por Dios, que lo hagan. Cerrar cita. Aprendí mucho de CK Barrett sobre el evangelio de Juan.

Enseñé durante diez años en el Seminario Teológico Bíblico en Hatfield, Pensilvania, tanto en Nuevo Testamento como en teología. Un día, en el pasillo de la escuela, un estudiante dijo: Doc, ¿leyó la introducción al comentario de Barrett sobre John? Dije que no sé si lo hice. Él dice, donde dice, que no sabe si Jesús realmente hizo o dijo estas cosas.

Ambos quedamos impactados, porque el comentario en sí explica muy bien lo que se supone que Jesús dijo y hizo, lo cual, por supuesto, mi alumno y yo creemos que fue el caso. ¿Cómo podría un hombre que lo cuestionó? De todos modos, la prueba está en el pudín. Y la justamente famosa guía de John Evans sobre los comentarios de ambos Testamentos dice que, para Hechos, el mejor comentario académico es el de CK Barrett.

Ten cuidado. Es un erudito crítico. Bien dicho. Ambas cosas están bien dichas.

Y aquí, dice correctamente, Hechos 13:48 enseña elección incondicional o predestinación absoluta. No es que Dios prevea la fe y elija a las personas. Es que los que están ordenados a vida eterna por Dios creían previamente.

La fe es el resultado de la elección soberana de Dios, no al revés. A continuación encontramos, como suele ocurrir en Hechos, respuestas contrarias a la predicación apostólica. En el lado positivo, la palabra del Señor se extendió por toda la región, versículo 49.

Por el contrario, los judíos enardecieron a mujeres conocidas y temerosas de Dios y a los principales hombres de la ciudad, con el resultado de que Pablo y Bernabé fueron perseguidos y expulsados de la región, versículo 50. En respuesta, los misioneros sacudieron el polvo de sus pies y siguieron adelante, 51. Los que habían creído quedaron llenos de gozo y del Espíritu Santo, versículo 52.

Lucas, Hechos, tiene muchas referencias al gozo, que ciertamente significa más que en los otros evangelios. Hechos 13:48-52 nos enseña al menos cinco cosas acerca del pueblo de Dios del Nuevo Testamento. En resumen, primero, son judíos y gentiles a quienes Dios escogió para salvación, Hechos 13:26-48. Detrás de la salvación está la elección eterna de Dios, Efesios 1:4, 2 Timoteo 1:9. De su pueblo, Hechos 13.48.   
  
Segundo, Dios envió el mensaje de salvación, versículo 26, que brota de la gracia de Dios, versículo 43. Dios envió el mensaje de salvación que brota de su gracia.   
  
Tercero, son creyentes en el apóstol, el pueblo de Dios del Nuevo Testamento es creyente en el mensaje del apóstol acerca de las predicciones del Antiguo Testamento sobre el Mesías Salvador y su exaltación, versículos 33-37. Rechazan la valoración judía y romana de Jesús que llevó a su cruz y se alegran de la valoración del padre, que reivindicó a su hijo levantándolo a su diestra.

Cuarto, creen en Jesús para perdón y justificación, versículos 38-39.   
  
Quinto, siguen el ejemplo del apóstol y están dispuestos a sufrir persecución por causa de Jesús, versículo 50.   
  
Sexto, los creyentes del Nuevo Testamento, aunque a veces deben soportar persecución, pueden estar llenos del gozo que imparten las buenas nuevas y del Espíritu Santo. Espíritu, FF Bruce, el libro de los Hechos, página 285.

En nuestra próxima conferencia, continuaremos mi breve tratamiento del pueblo de Dios en el libro de los Hechos y luego pasaremos a otros asuntos.   
  
Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre La Teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 15, Peterson, la iglesia en Hechos, Parte 2.